CAPÍTULO XIII

CULTURA DEL EMPRENDIMIENTO SOCIAL ALTERNATIVA EN LA GENERACIÓN DE UNIDADES PRODUCTIVAS EN RIOHACHA, COLOMBIA

Horacio Bienvenido Suarez Barros

Dr. en Ciencias Gerenciales. Msc. en Gerencia Empresarial. Ingeniero Industrial. Universidad de la Guajira. Docente e Investigador de la Universidad de La Guajira, Colombia. Correo electrónico: hsuarez@uniguajira.edu.co.

Nora Eugenia Posada Ortiz

Dra. en Ciencias de la Educación. Docente e Investigador de la Universidad de La Guajira, Colombia. Universidad de la Guajira. Correo electrónico: noraeugenia@uniguajira.edu.co.

Resumen

El propósito de esta investigación fue analizar la cultura del emprendimiento social como alternativa en la generación de unidades productivas en Riohacha Colombia, sustentada en el marco legal en leyes como la 1014 y 590, el cual contiene las disposiciones para promover el desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa en Colombia; En referencia al campo metodológico se caracteriza como un estudio analítico descriptivo bajo un diseño no experimental, de campo, para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta, el instrumento un cuestionario, validado por expertos y obtenida la confiabilidad de una prueba piloto, y calculada con la fórmula de alfa cronbach, dando 80% de fiabilidad. Los datos se extrajeron de 52 representantes de las unidades productivas, adscritas a la cámara de comercio de Riohacha, y analizada la opinión usando la estadística descriptiva. Los resultados permiten admitir, que la cultura del emprendimiento social comprende una alternativa que dinamiza el desarrollo de Riohacha, Colombia, aportando a la economía, y mejora de la calidad de vida del colectivo social.

Palabras clave: cultura del emprendimiento social, desarrollo, unidades productivas, Riohacha.

CULTURE OF ALTERNATIVE SOCIAL ENTREPRENEURSHIP IN THE GENERATION OF PRODUCTIVE UNITS IN RIOHACHA-COLOMBIA

Abstract

The purpose of this research was to analyze the culture of social entrepreneurship as an alternative in the generation of productive units in Riohacha Colombia, based on the legal framework in laws such as 1014 and 590, which contains the provisions to promote the development of micro and small medium enterprises in Colombia; In reference to the methodological field it is characterized as a descriptive analytical study under a non-experimental, field design. The survey technique and instrument used a questionnaire, validated by experts and obtained the reliability of a pilot test, and calculated with the alpha cronbach formula, giving 80% reliability. The data was extracted from 52 representatives of the productive units, attached to the Riohacha Chamber of Commerce, and analyzed the opinion using descriptive statistics. The results allow us to admit that the culture of social entrepreneurship includes an alternative that boosts the development of Riohacha Colombia, contributing to the economy, and improving the quality of life of the social collective.

Keywords: culture of social entrepreneurship, development, productive units, Riohacha.

Artículo derivado de resultado de un proyecto de investigación terminado.

Introducción

A nivel mundial los países, viven procesos de cambios constantes para mantener el equilibrio económico con miras a garantizar el bienestar de la sociedad, donde las personas buscan satisfacer sus necesidades mediante la oferta de bienes y servicios de las empresas del sistema productivo de ellas. Es así, como las necesidades del colectivo social, se convierte en el motor que dinamiza el sistema empresarial de la nación, sean estas organizaciones públicas o privadas, permitiendo a través de sus actividades impulsar el desarrollo de alternativas viables que sintonicen la atención de los ciudadanos, pero además contribuye a mantener la sostenibilidad del mercado. En este sentido, Latinoamérica es un ejemplo de cambios sociales, donde el trabajo por el bienestar del colectivo social y las comunidades, se asumen con apoyo de la gestión gubernamental en alianzas con empresas privadas y organizaciones sin fines de lucro, a fin de velar por la equidad y justicia social.

Sobre este particular, se añade que la generación de nuevas formas de construcción de sociedades sostenibles, es el reflejo de los cambios de los escenarios comunitarios, constituyendo un elemento estratégico, la inserción de tendencias que crean ventajas competitivas, siendo algunos de ellos el emprendimiento social para gestar unidades productivas sostenibles, como una opción al desarrollo local, con la práctica de iniciativas viables, que suscriben la creación de bienestar con ideas novedosas e innovadoras que den respuestas a la sociedad. Es de este modo, como los cambios sociales han venido experimentando un crecimiento exponencial en la economía, constituyendo el emprendimiento una alternativa que ofrece valor al desarrollo local, al igual que una iniciativa comprometida por mejorar la calidad de vida de los habitantes, y fortalecer la economía, con la creación, desarrollo y consolidación de empresas.

Para Herrera (2012), el emprendimiento es una estrategia utilizada por organizaciones públicas y privadas para activar la economía del país. Por su parte, Van & Versloot (2007), el emprendimiento, analiza la contribución a la economía de los emprendedores con los no emprendedores, en cuatro áreas: empleo; innovación; productividad y crecimiento y utilidad, concluyendo la importancia del emprendedor en la economía. Asimismo, Paz, Castro y Palacios (2019), afirman que el emprendimiento, es la conjunción de ideas y oportunidades para cubrir las necesidades de la sociedad, con opciones, que mejoran el nivel de vida de las personas, el desarrollo y crecimiento de ella. Las referencias aportadas por los autores citados, es una contribución determinante para considerar el valor estratégico del emprendimiento social como alternativa al desarrollo de Riohacha, departamento de La Guajira Colombia, en el cual se puede inferir que su estabilidad comprende la oportunidad de insertarse al sistema productivo, que engranan el conjunto de empresas asentadas en la región, viéndose reflejadas en las actividades misionales que desempeñan para en el quehacer económico, y el bienestar de las comunidades, y así construir sociedades sostenibles.

En este particular, se tiene que, para el caso de Riohacha, es la ciudad más septentrional de la Región Caribe de Colombia, capital del Departamento de La Guajira, ubicada a 1.486 kilómetros al nororiente de la capital del país y a 160 kilómetros al nororiente de Santa Marta. Con una población aproximada de 180.865 habitantes, es una de las ciudades post-hispánicas más antiguas de Colombia y de América fundada en

1545. Es un puerto en la desembocadura del Río Ranchería. En virtud de los aspectos expuestos, se explica que la transformación social que persigue Riohacha como capital del departamento de La Guajira, Colombia, comprende el quehacer de los emprendedores sociales para edificar una sociedad sostenible sustentada en planes de crecimiento económico que llevan a asentar su idea al desarrollo local, con alternativas para fortalecer el desarrollo del emprendimiento que muestren respuestas a sus necesidades apremiantes, y con ello el de sus habitantes, es decir vislumbrar acciones, a fin de lograr beneficios que se consideran parte de la vida humanizada; asimismo la materialización de las ideas en consonancia con la realidad del entorno. Para, Formichela (2004), la relación innovación–emprendimiento, el emprendedor no es aquel que desarrolla una empresa, sino el que aprovecha las oportunidades para generar espacios de innovación permanente inclusive más allá del ámbito económico.

Sin embargo, debe existir un equilibrio racional del emprendimiento de manera que constituyan una dupla de éxito para el ámbito comunitario de los habitantes, pero además alcance beneficios tangibles a localidad. Según Amorós (2011), una sociedad que fomente e incentive a las personas para que desarrollen nuevos negocios da cuenta de un país que posee conciencia y consenso sobre la importancia del emprendimiento para el bienestar económico social de sus habitantes. Por tanto, la aspiración de los habitantes en vivir en un mundo mejor, corresponde a trabajar desde la voluntad de lograrlo, correspondiendo la praxis de una renovación del pensamiento social, en el cual se plante una cultura de emprendimiento social en pro del desarrollo con iniciativas destinada a promover el espíritu emprendedor en Riohacha. Para Sen (2000), el término de desarrollo de una sociedad, conlleva estudiar la vida de quienes la integran, ya que se traduce en el proceso de expansión de las capacidades de disfrute de los individuos. A razón de los aspectos planteados, surge el siguiente objetivo de estudio; analizar el emprendimiento social como alternativa en la generación de unidades productivas en Riohacha.

Fundamentación teórica

Emprendimiento

El emprendimiento, además de la persona emprendedora ha sido un tema de discusión a escala mundial en los escenarios de debate sobre la incorporación de tendencias que coadyuven a mejorar la calidad de vida de la gente de la sociedad

actual, permitiendo emitir conclusiones que se conjuguen con el desarrollo de unidades de productividad, pero al igual ofrezcan alternativas en las comunidades; para dar respuestas a sus necesidades. Configurándose el emprendimiento, como una alternativa que agrega valor al cumplimiento de metas u objetivos económicos y sociales para fortalecer el desarrollo local trascendiendo al progreso nacional. Para Freire (2005), el emprendimiento es una actitud positiva hacia la gestación de negocios, constituyendo una tecnología que se puede aprender, rompiendo así con el paradigma clásico de que se nace bueno para los negocios; y una actividad empresarial interna, un sistema que tiene como objetivo acelerar la innovación dentro de las compañías grandes, mediante un mejor aprovechamiento de las capacidades de su personal.

Si bien es cierto, el emprendimiento parte del enfoque de dos vertientes: el empresarial y el intraemprendimiento, donde al hablar del emprendimiento no sólo se trata de la creación empresarial, sino también al desarrollo de competencias en una persona a ser emprendedora en el entorno del cual hace parte, por tanto crear una empresa no corresponde a una razón suficiente para ser considerado emprendedor, sino a la oportunidad de crecer, la meta de crear, distribuir riqueza, y la constante búsqueda del crecimiento sobre la base del emprendimiento, donde el individuo y su capacidad de socializar e innovar se vuelven importantes para agregar valor al desarrollo de la gestión local, además del progreso de la nación.

De lo anterior esbozado se deduce, que el papel del emprendimiento en Colombia surge con la emisión de leyes del Estado, las cuales se estructura de principios para el fomento y enseñanza del emprendimiento en las instituciones educativas, mediante la Ley 1014, por otro lado los beneficios hacia la constitución de nuevas empresas, respaldado en Ley 1429, al mismo tiempo en programas como el G-emprende, la Fundación Guajira Competitiva, Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y Cámara de Comercio de la Guajira, asentadas en el municipio de Riohacha capital del departamento de la Guajira Colombia, por citar algunos ejemplos, donde se promueve el espíritu emprendedor para dinamizar el desarrollo local y oportunidad de crecimiento de la sociedad. De acuerdo a lo establecido en la ley 1014 de 2006, en Colombia la Cultura del emprendimiento, busca promover el espíritu emprendedor en estudiantes, egresados y público en general y hacer de estas personas, individuos capacitados para innovar, desarrollar bienes

tangibles e intangibles mediante la consolidación de empresas. Por consiguiente, esta ley se fundamenta, en la formación integral del ser humano, fortaleciendo los procesos de trabajos productivos, promoviendo la asociatividad, desarrollo de la personalidad y apoya de los procesos de emprendimiento sostenibles de carácter social, cultural, ambiental, regional e internacional. Asimismo, crea un vínculo entre el sistema educativo, empresa, estado y emprendimiento.

En este sentido, esta ley busca emplear mecanismo para fortalecer un patrón simbiótico ganar-ganar, donde se beneficien sus actores y las comunidades, sirviendo de utilidad para el desarrollo de una ciudad más competitiva. Si bien es cierto las organizaciones prestadoras de servicios de formación y apoyo a los futuros emprendedores en el municipio de Riohacha, departamento de la Guajira Colombia tales como, G-emprender, Cámara de Comercio, Fupad, Fundación Guajira Competitiva, el Sena y otras, tienen como propósito comprometer a los participantes mediante la formulación y presentación del plan de negocios en la creación de unidades productivas que sean sostenibles en el tiempo.

Por las razones expuestas, se debe tener información relevante que permita conocer cuál es el comportamiento del emprendimiento social en el municipio de Riohacha que han sido constituidas con el apoyo de las instituciones mencionadas anteriormente, buscando conocer si estas contribuyen desde su actuar al desarrollo de la localidad, además de aportar a la generación de unidades productivas sostenibles. En líneas generales, el emprendimiento se enfoca tanto en una alternativa como iniciativa que busca la generación de unidades productivas al sistema económico local de Riohacha, mediante la puesta en marcha de acciones que conlleven a oportunidades para dar a conocer las necesidades y dar solución desde ideas creativas e innovadoras; aunadas a la generación de fuentes de empleo para un desarrollo humano sostenible. Según Lizarazo (2009), la generación de oportunidades para la creación de empresas se fundamenta en la identificación y valoración de los activos o fortalezas que posee el territorio para su desarrollo.

Basado en los aspectos expuestos, consolidar una cultura emprendedora en la localidad, representa un plan de acción mediante el apoyo de ideas de nuevas empresas,

que contribuyan al desarrollo del departamento, generando empleos, confianza, lealtad, aporte al crecimiento económico por enunciar algunas variables que fortalecen la gestión local. Hoy en día se encuentra en vigencia, la necesidad desde las acciones del gobierno nacional, para fortalecer la innovación como factor esencial e ineludible en la concepción de iniciativas de emprendimiento, ciencia y tecnología, mediante la Ley 1286 de 2009 de Ciencia y Tecnología, donde sus preceptos propician la transformación en desarrollo económico y social del país, permitiendo también a que las iniciativas sean sustentables para el hoy y hacia generaciones futuras.

Emprendedor para el desarrollo de unidades productivas

Los emprendedores son auténticos agentes de desarrollo, donde logran detectar las oportunidades del entorno, las aprovecha, para beneficio no solo desde una contextualización propia sino también de las personas de la sociedad, generando utilidad, a través de la contribución en la multiplicación de proyectos para el bienestar de la sociedad, a través del incremento de la tasa de empleo, mejor distribución de la riqueza, incremento de la competencia, exportaciones y desarrollo socioeconómico en general, entre otros; conjugando su éxito desde sus cualidades personales, profesionales y experienciales para hacer realidad una idea hacia un escenario competitivo para el desarrollo.

Para Munch (2007), emprendedor requiere de cualidades como la perseverancia, experiencia, visión, iniciativa, valor, creatividad y capacidad de asumir riesgos, por lo que en personas estas cualidades suelen ser innatas, mientras otras adquiridas en su formación profesional o el contacto social. Por consiguiente, la actuación del emprendedor para crear iniciativas en la generación de unidades productivas ayuda al desarrollo de las comunidades de Riohacha, mediante su capacidad, siendo el gestor que materializa las ideas que dan lugar al bienestar de las personas, con acciones, constituyendo un ejemplo para fortalecer la calidad de vida y el desarrollo socioeconómico de la localidad. Al igual sostienen, Paz *et al.* (2019) que el emprendedor social es la persona que sabe descubrir, planificar, orientar e identificar una oportunidad para agregar valor al bien común.

Paz, Paz y Franco (2012), los emprendedores sociales, representan el líder impulsor de la calidad de vida de su gente, los cuales permanecen activos en la sociedad mostrando

sus capacidades, habilidades haciéndolo merecedor de un ser distintivo, persistente en su lucha incansable por el bienestar de los asuntos sociales importantes. González (2007), el emprendedor debe mostrar cualidades que los hacen diferentes desde sus características personales. Según Paz *et al.* (2012), el protagonismo del emprendedor social al servicio de su gente desde su contexto de acción lo identifica como una persona dispuesta destacando su rol como agente transformador, capaz de involucrar a la comunidad en su gestión para otorgar soluciones sustentables a los problemas o necesidades.

Cultura del emprendimiento social

La cultura del emprendimiento, según Hernández y Arano (2015), está asociada a la innovación, permitiendo crear o transformar un producto o servicio en algo más atractivo y con mayores ventajas de competitividad, aunque también la cultura emprendedora no solo se basa en el crear o innovar, sino también en planificar y gestionar proyectos, con el fin de alcanzar objetivos y un fin económico. En este particular, Rodríguez y Gómez (2014) la cultura del emprendimiento social, se fortalece al estar articuladas las formas de producción a una política de fomento industrial y de servicios con capacidad emprendedora en cuanto a:

La predicción de disposición en la producción con visión empresarial de crecimiento a corto, mediano y largo plazo; la formación en los sistemas administrativos empresariales adquiridos para dirigir la empresa en atención a los sistemas de coordinación, planeación, organización, dirección y control; el conocimiento técnico en un arte y técnica a aplicar en los procesos; y la capacidad de gestión en seguridad, además de la confianza para tomar las decisiones y la manera de gestionar la certidumbre con entusiasmo en la producción.

Continuando con la cultura del emprendimiento social, para Vega y Mera (2016), es pertinente destacar la gestión social realizada por la empresa en cuanto a:

Las políticas de responsabilidad social y de inversión social, sumadas al gobierno corporativo en la manera de cómo tomar decisiones que permitan el ejercicio organizado y sistemático al interior de la empresa. Asimismo, el proceso sistémico empresarial de formular, ejecutar, y hacer seguimiento y evaluación de planes, programas y proyectos

en atención al mercado de productos y servicios industriales para los grupos de interés sectorial del entorno; la responsabilidad social corporativa en la estructura orgánica empresarial y la gestión sostenible entre la empresa y el entorno.

En este orden de ideas, Vega y Mera (2016), sostienen que la cultura del emprendimiento social está relacionada con los negocios e innovaciones en cuanto a: auto sostenibilidad en el mejoramiento empresarial, generación de empleo sostenible a partir de la innovación, e involucramiento del entorno en el negocio empresarial, facilidades de crecimiento sostenible empresarial, y transformación y reformulación del negocio empresarial. De igual manera, la cultura del emprendimiento social está relacionada con la organización empresarial generadora de valor en cuanto a: valor en abastecimiento de producción, valor en desarrollo tecnológico pertinente, valor en el talento humano requerido, y valor en la infraestructura de la empresa; cadena de valor productiva, de actividades empresariales en logística interna y externa, operaciones, mercados y servicios.

Así, la cultura del emprendimiento social también está relacionada con la economía del conocimiento, entendida como el conocimiento promotor del desarrollo económico y social en el entorno; finalmente relacionada con el capital social, apreciado en la habilidad empresarial en agremiados. En este sentido, la conducta humana es afectada por la herencia genética y por la experiencia. Las formas en que las personas se desarrollan se moldean por la experiencia y las circunstancias sociales dentro del contexto de su potencial genético heredado. La pregunta científica es justamente de qué manera la experiencia y el potencial hereditario interactúan para producir el comportamiento humano.

Cada cultura tiene una red de patrones y significados algo diferente: formas de ganarse la vida, sistemas de comercio y gobierno, funciones sociales, religiones, tradiciones en vestido, alimentos y artes, expectativas de conducta, actitudes hacia otras culturas y creencias y valores sobre todas estas actividades. Dentro de una gran sociedad puede haber muchos grupos con subculturas muy distintas que se asocian con la región, el origen étnico o la clase social. Al identificar las formas de producción articuladas a una política de fomento industrial y de servicios que busquen fortalecer la cultura del

emprendimiento social, es pertinente indicar las diferencias culturales manifestadas en diferentes formas y así mismo en diferentes niveles; según Rachels (2013), los símbolos representan la parte más superficial del esquema, mientras que los valores representan las manifestaciones más profundas de la cultura. Los símbolos incluyen gestos, palabras, dibujos y objetos con un significado particular. Por otro lado, los héroes son personas del pasado o el presente, que pueden ser reales o ficticias que sirven como modelo de comportamiento. Finalmente están los ritos que son actividades colectivas, algunas veces superfluas y otras veces socialmente esenciales.

Por tanto, las formas de comercializar localmente y los elementos culturales pueden afectar el diseño de un producto o la oferta de un servicio. Las monedas locales y las convenciones contables pueden ser tan solo un ejemplo; los formatos y nombres e incluso colores y gráficos deben adaptarse a las normas culturales locales para lograr la aceptación de los clientes. Es de considerar la gestión de la tecnología, como proceso de adopción y ejecución de decisiones sobre las políticas, estrategias, planes y acciones relacionadas con la creación, difusión y uso de la tecnología. La administración de tecnología enlaza a la innovación y desarrollo I & D, ingeniería y administración con el fin de planear, ampliar e implementar nuevas capacidades tecnológicas que permitan realizar las estrategias corporativas y de operaciones.

Por otra parte, la administración de tecnología indica el desarrollo científico de técnicas para entender y resolver una diversidad de problemas, entre ellas la predicción tecnológica; el manejo adecuado de los soportes estatales, de la información científica y tecnológica, de las estructuras organizacionales adecuadas para la investigación y de la conducta humana en la evolución del desarrollo tecnológico; la planeación y control de proyectos empresariales; la vinculación entre las unidades productivas y la investigación.

En este sentido, la tecnología no determina la organización del trabajo, la refleja y refuerza su visión previa sobre la división del trabajo incorporada al diseño tecnológico las cuales pueden ser creadas y adoptadas provocando efectos directos sobre la disposición del trabajo, las funciones y tareas de los trabajadores. Los efectos de la tecnología sobre el trabajo son hechos examinados en el diseño de las técnicas de producción, que podían haberse construido de otro modo, dependiendo de la configuración de las relaciones

sociales en la empresa, es decir de los significados que trabajadores y empresarios dan a una tecnología de producción concreta. Un mismo artefacto tecnológico no solo puede ser utilizado de diferentes maneras, sino que puede tener impactos productivos y laborales diferentes.

La realidad empresarial esta dimensionada en: los roles del empresario emprendedor en cuanto a oportunidades empresariales aprovechadas, proyectos empresariales, independencia y amenaza grupal sectorial, aspiraciones y aventuras empresariales asumidas, e innovación y riesgos empresariales asumidos; el espíritu emprendedor para apoyar la búsqueda de retribución económica y social; considerando que el rol del trabajo emprendedor se fundamenta en la disposición del equipo laboral, deberán contar con la complementariedad, la comunicación, la coordinación, la confianza y el compromiso dotado de responsabilidad y lograr y mantener el éxito emprendedor. En los tiempos modernos requiere que las organizaciones tengan la capacidad y el talento de sus miembros, el trabajo deberá estar sustentado en la cooperación de un conjunto de personas, en la que todos aporten conocimiento, formen un todo y sean responsables en las metas comunes. Por tanto, el rol del empresario emprendedor necesita un buen clima laboral sustentado en la motivación de quienes participan en él y por ende la retención del talento es uno de los mayores retos para las organizaciones.

Por otro lado, para entender el espíritu emprendedor, parte de la integración social, el cual evoluciona en direcciones que se abren o limitan el desarrollo profesional y por un lado, la cultura social, a fin de aprender aspiraciones para saber de qué manera la sociedad puede mantener y mejorar la calidad de vida. En este particular, los aspectos planteados, permiten corroborar que el espíritu emprendedor hace referencia a dos tipos de capacidades, unas genéricas y válidas para todo el conjunto de la sociedad o del colectivo y otras de carácter particular asociadas al desarrollo profesional como empresario o empresaria y que se apoyan en las primeras. (Alemany y Álvarez, 2011, citado en Hernández y Arano, 2015)

Metodología

Método

El presente estudio se trata de un análisis apoyado de fuentes documentales, regido por esquemas legales y técnicas que califican los procesos que se encuentran

bajo las premisas de análisis objetivo y sistemático para generar ideas constructivistas al problema planteado, mediante un aporte al conocimiento a través de datos como expresión de la realidad. Dentro de este contexto, se estudia la investigación como analítica-explicativa, donde se esbozan aspectos sobre el eje temático de investigación, siendo la cultura del emprendimiento social alternativa en la generación de unidades productivas en Riohacha, Colombia. Menciona Bernal (2010), que la investigación analítica también señalada como explicativa, o causal, plantea como objetivo estudiar el porqué de las cosas, hechos, fenómenos o situaciones. Para Hernández *et al.* (2014), los estudios de tipo explicativos, responden a las causas de los eventos físicos y sociales, se centra en analizar por qué ocurre un fenómeno y qué condiciones se dan de este, o por qué dos o más variables están relacionadas.

Por otro lado, a fin de alcanzar el objetivo de investigación planteado se enmarca en el tipo de investigación descriptiva, según los criterios establecidos por Hernández, *et al.* (2014), se caracteriza por indagar en aspectos de la temática abordada, como es el caso del objeto de estudio sobre la cultura del emprendimiento social alternativa en la generación de unidades productivas en Riohacha, Colombia. De acuerdo con los mencionados autores, los estudios descriptivos, permiten explicar o detallar los componentes de la variable consideradas por el investigador. Al respecto, Tamayo y Tamayo (2010), indica que una investigación descriptiva, comprende el diseño, registro, análisis e integración de la naturaleza actual; este tipo de investigación mide o evalúa diversos, aspectos, dimensiones y componentes del fenómeno a investigar.

Diseño

Según los criterios que caracterizan al estudio, para el diseño de investigación, se asume como no experimental, transaccional de campo, donde no es manipulo la información por los investigadores, sino se interpretaron los datos según la opinión emitida por los encuestados, sin inherencia de los investigadores. Para Hernández, *et al.* (2014), el diseño no experimental no manipula deliberadamente variables, es decir esta no hace intencionalmente las variables independientes, sino que está destinada a observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después interpretarlo.

Dentro de las perspectivas, el estudio persigue como fin, obtener una descripción del problema planteado, mediante la observación recabada en el lugar donde se realizó,

dándole la característica de investigación de campo, ya que los datos obtenidos se analizaron de la percepción extraída de las personas involucradas en el sector empresarial de Riohacha, entre ellas: G -emprende, la Fundación Guajira Competitiva, Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y Cámara de Comercio de la Guajira, Universidad de La Guajira, y otras empresas del sector productivo que por razones de confidencialidad en la información suministrada se omite la identificación de sus nombres, sin embargo están adscritas a la cámara de comercio de Riohacha. Al respecto, Arias (2012), refiere que la investigación de campo, recolecta datos directamente en la realidad donde se generan los hechos, sin manipular o controlar variable alguna.

Población

Para fines investigativos, este trabajo se apoyó en el sector empresarial de Riohacha, entre ellas: G -emprende, la Fundación Guajira Competitiva, Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y Cámara de Comercio de la Guajira, Universidad de La Guajira, y otras empresas del sector productivo que por razones de confidencialidad en la información suministrada se omite la identificación de sus nombres, siendo 52 sujetos representantes de las mencionadas empresas adscritas a la cámara de comercio de Riohacha.

Instrumento

En cuanto a la recolección de información se empleó la técnica de la encuesta e instrumento un cuestionario, validado por el juicio de 10 expertos y aplicada la confiabilidad mediante una prueba piloto de 15 sujetos representantes de las empresas del sector productivo, que no hacen parte del objeto de estudio, empleando la fórmula de alfa cronbach, arrojando un 80 % de fiabilidad. Para interpretar la información se utilizó la estadística descriptiva.

Resultados y discusión

A continuación en la tabla 1, se relacionan los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento relacionado con la variable emprendimiento social, dimensión: Roles del empresario emprendedor. Indicadores: Oportunidades empresariales aprovechadas, independencia y amenaza grupal sectorial, e innovación y riesgos empresariales asumidos.

Tabla 1: Roles del empresario emprendedor.

Alternativas de respuesta	Ítem 1		Ítem 2		Ítem 3		RESULTADOS:	
	Oportunidades aprovechadas en los roles empresariales de producción		Condición de Independencia y amenaza grupál sectorial de la empresa		Innovación y riesgos que asume la empresa		Emprendimiento social. Roles del empresario emprendedor: Oportunidades empresariales aprovechadas, Independencia y amenaza grupál sectorial, e Innovación y riesgos empresariales asumidos.	
	Fa	%	Fa	%	Fa	%	Fa	%
Siempre	30	57,69	8	15,38	30	57,69	68	43,59
Casi Siempre	15	28,85	16	30,77	9	17,31	40	25,64
Algunas Veces	4	7,69	8	15,38	6	11,54	18	11,54
Muy Pocas Veces	0	0,00	4	7,69	4	7,69	8	5,13
Nunca	3	5,77	16	30,77	3	5,77	22	14,10
Total	52	100	52	100	52	100	156	100

Fuente: elaboración propia (2019).

Gráfico 1: Realidad empresarial. Roles del empresario emprendedor: Oportunidades empresariales aprovechadas, Independencia y amenaza grupal sectorial, e Innovación y riesgos empresariales asumidos.

Fuente: elaboración propia (2019).

Los resultados arrojados por el emparejamiento de las consultas aplicadas a los actores claves directivo-propietario por unidad productiva de los sectores manufactureros y de los sectores de servicios industriales; además expertos del SENA, de la Cámara de comercio de La Guajira, de la Fundación Cerrejón, y de las universidades, se obtuvo que el 69,23% de una manera u otra siempre atiende su sentido de realidad empresarial con los roles del empresario emprendedor en las pequeñas industrias manufactureras,, con indicación en las oportunidades empresariales aprovechadas, la condición de independencia y de amenaza grupal sectorial asumida por la empresa, además de la innovación y el riesgos empresariales asumidos, seguido del 16,67% de a veces, y el 14,10% nunca las considera. Aspectos que coinciden con Lizarazo (2009), la generación de oportunidades para la creación de empresas se fundamenta en la identificación y valoración de los activos o fortalezas que posee el territorio para su desarrollo.

Dimensión: Espíritu emprendedor. **Indicador:** Búsqueda de retribución económica.

El análisis de la relación de las preguntas que contemplan la variable, dimensión espíritu emprendedor la encuesta aplicada a los actores claves directivo-propietario por unidad productiva de los sectores manufactureros y de los sectores de servicios industriales; además expertos del SENA, de la Cámara de comercio de La Guajira, de la Fundación Cerrejón, y de las universidades en la ciudad de Riohacha, se afirma que de una manera u otra siempre se ve la retribución económica desde el avance industrial con

Tabla 2 Espíritu emprendedor.

Alternativas de respuesta	Ítem 4		Ítem 5		RESULTADOS: Realidad empresarial. Espíritu emprendedor. Búsqueda de retribución económica: La retribución económica de la empresa, desde el avance industrial propuesto, y apoyada en la asociación y la cooperación sectorial industrial.	
	La retribución económica de la empresa, desde el avance industrial propuesto.		La retribución económica, apoyada en la asociación y la cooperación sectorial industrial			
	Fa	%	Fa	%	Fa	%
Siempre	26	50,00	38	73,08	64	61,54
Casi siempre	16	30,77	4	7,69	20	19,23
Algunas veces	5	9,62	6	11,54	11	10,58
Muy pocas veces	4	7,69	3	5,77	7	6,73
Nunca	1	1,92	1	1,92	2	1,92
Total	52	100	52	100	104	100

Fuente: elaboración propia (2019).

Gráfico 2: Realidad empresarial. Espíritu emprendedor: Búsqueda de retribución económica seguridad.

Fuente: elaboración propia (2019).

el 80,77%, seguido del 17,31% a veces, y el restante nunca. Coincidiendo con las teorías de Hernández y Arano (2015), quienes refieren que la cultura del emprendimiento está asociada a la innovación, por lo que conlleva a crear o transformar un producto o servicio en algo más atractivo y con mayores ventajas de competitividad, aunque también no solo se basa en el crear o innovar, sino también en planificar y gestionar proyectos con el fin de alcanzar objetivos y un fin económico. Al igual se comparte, con los postulados de Vega y Mera (2016), la cultura del emprendimiento social está relacionada con los negocios e innovaciones en cuanto a: auto sostenibilidad en el mejoramiento empresarial, generación de empleo sostenible a partir de la innovación, e involucramiento del entorno en el negocio empresarial, facilidades de crecimiento sostenible empresarial, y transformación y reformulación del negocio empresarial.

Conclusiones

En líneas generales, el emprendimiento social es una fuente que dinamiza el desarrollo económico de Riohacha, permitiendo desde ideas innovadoras y creativas agregar valor a la economía, a razón de ello se busca la creación de programas, proyectos y planes que propicien el aporte de ideas ajustadas a la realidad cultural, social y económica, del departamento de La Guajira para que pueda obtenerse el resultado esperado. De tal modo, que al identificar las formas de producción articuladas a una política de fomento industrial y de servicios que busquen fortalecer la cultura del emprendimiento social, a partir de la predicción de disposición en producción, la formación en sistemas administrativos empresariales, el conocimiento técnico en un arte, y la capacidad de gestión en seguridad y confianza en la producción, urge a las empresas que requieren del impulso de estrategias con innovaciones tecnológicas, productividad, generación de empleo y fortalecer las actividades manufactureras y de servicios industriales; algunos son indiferentes y la tendencia es a seguir utilizando "la maña empírica particular".

En este sentido, se infiere que los mercados son de competencias fuertes y desleales entre ellos y los externos al municipio, solo quienes realizan servicios industriales al sector minero energético de manera formal argumentan desconocer la competencia fija; sus costumbres prácticas dependen de cuánto quiere surgir el empresario, a pesar de las asesorías y el acompañamiento, sus procesos requieren cambio y entender que debe ser un emprendedor integral. Por tanto, expertos indican que el apoyo y la asesoría

empresarial no es suficiente, algunos producen y lo hacen bien, pero necesitan sus negocios legamente constituidos y más allá del sustento, deben innovar los productos que oferta en el mercado, para convertirse en una unidad productiva sostenible.

Entonces, se admite que quienes laboran en la mediana y gran empresa minero-energética en La Guajira, son de alto nivel profesional con posgrados; mientras en las pequeñas y micros, la mayoría son bachilleres, algunos con bachillerato incompleto, su formación se ajusta a la capacidad patrimonial. Por consiguiente, la capacidad de gestión en seguridad y confianza productiva no cambia, son difíciles las toma decisiones y la gestión; desde la coordinación del trabajo se admite la autoridad en circunstancia delegada por el jefe, es posible que él mismo deba estar al frente de todo. En general el empresario siempre tendrá la mejor excusa para seguir omitiendo que requiere de políticas empresariales con apoyo de emprendimiento social, pero a la vez ser multiplicador con responsabilidad social, la inversión social mediante un proceso sistémico de planes, programas y proyectos que respondan a grupos de interés sectorial sostenible entre la empresa y el entorno; además de las decisiones estructurales, organizadas y sistematizadas desde su interior con evolución y fortalecimiento a favor de la sociedad incluida.

Entonces, el temor a nuevos métodos de trabajo requiere de espontaneidad y creatividad en procedimientos y diseños desafiantes a la tradición empírica; quienes prestan servicios industriales, indican que se puede llegar a ser sostenibles y acorde a la especialidad adquirida, unida a una formación técnica, tecnológica, o profesional según la práctica laboral con creatividad e innovación en tareas calificadas. El entorno económico, no solo le interesa participar en generar algún beneficio económico, así se sostiene en el tiempo, con secretos que maneja el empresario en su negocio.

Las nuevas generaciones de aquellos que crearon pequeñas unidades productivas han carecido de visión empresarial que transforme y reformule los negocios constituidos, la mayoría se profesionalizan en otras alternativas del saber y cambian de lugar para vivir, ejercen su profesión, miran oportunidades en otros lugares; se justifican en la falta de apoyo que han carecido los negocios de sus progenitores y a la falta de aplicación de una política de fomento industrial que brinde estímulos significativos para continuar y sostener la unidad productiva creada en décadas anteriores. La realidad empresarial se aprecia en el desempeño laboral débil en la responsabilidad de la organización del

trabajo, la usencia de roles de emprendedor carente de oportunidades desaprovechadas y sin articularse a una política de fomento industrial que llegue a fortalecer la cultura del emprendimiento social.

Por tanto, el espíritu emprendedor inicia de la retribución económica producto de los avances industriales, y a pesar de la carencia de una política gubernamental que impulse el fomento y apoyo económico dirigida al sector de la industria manufacturera y la de servicios industriales en zonas especiales como Riohacha, La Guajira, el empresario sigue buscando inversión para el avance de los procesos y el desarrollo industrial como valor agregado a la economía, a pesar de la falta de asociaciones y agremiaciones que posibiliten lo colectivo del sector muy distante de los enclaves económicos de la región, los cuales siempre han sido retribuidos de manera particular por la nación, olvidándose que el emprendimiento social, puede ser una alternativa que agrega valor a las unidades productivas estructuradas en la realidad económica de Riohacha.

Referencias bibliográficas

- Amorós, J. (2011). *El proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM): una aproximación desde el contexto latinoamericano Academia*. Revista Latinoamericana de Administración, núm. 46, 2011, pp. 1-15. Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración. Bogotá, Organismo Internacional. <https://www.redalyc.org/pdf/716/71617238002.pdf>.
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación*. Introducción de la Metodología Científica. Venezuela. Editorial Epítome. Sexta edición.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación para la Administración y Economía*. Santa Fe de Bogotá DC. Colombia. Editorial Prentice Hall.
- Congreso de la República. (2005). *Constitución Política de Colombia*. Recuperado de: http://cmsstatic.colombiaaprende.edu.co/cache/binaries/articles186370_constitucion_politica.pdf?binary_rand=1416. Colombia.
- Congreso de la República. (2006). *Ley 1014 de enero 26 de 2006*. Recuperado de: <http://www.mincomercio.gov.co/eContent/Documentos/Normatividad/Leyes/Ley1014de2006.pdf> Colombia.

- Congreso de la República. (2008). *Ley 1258 de diciembre 5 de 2008*. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/Ley/2008/Ley_1258_2008.html.
- Congreso de la República. (2010). *Ley 1429 de diciembre 29 de 2010*. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/Ley142929122010.pdf> Colombia.
- Freire, A. (2005). *Pasión por emprender*. Barcelona España. Ediciones Granica.
- Formichella, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. Recuperado de http://www.inta.gov.ar/barrow/info/documentos/desarrollo_local/emprendydesarrollolocal.pdf.
- González, D. (2007). *Plan de negocios para emprendedores al éxito*. México Editorial Mc GrawHill. Primera edición.
- Hernández, R., Fernández, C y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México. Editorial Mc. Graw Hill Interamericana Editores, S.A. Sexta edición.
- Hernández, C y Arano, R. (2015). *El desarrollo de la cultura emprendedora en estudiantes universitarios para el fortalecimiento de la visión empresarial*. Revista Ciencia Administrativa, 2015-1, Pp.28-37. <https://www.uv.mx/iiesca/files/2012/10/04CA201501.pdf>.
- Herrera, G y Carmen, E. (2012) *Una investigación en emprendimiento: Caracterización del emprendedor*. Revista Económicas CUC 33 (1), p. 191-204. Año 2012. Barranquilla – Colombia.
- Lizarazo, M, (2009). *Jóvenes emprendedores comprometidos con el desarrollo sostenible de los territorios rurales: guía para identificar y planificar negocios rurales con visión de responsabilidad social / IICA*. Quito: IICA, 2009. ISBN 13: 978-92-9248-144-5.

- Munch, L. (2007). *Administración*. Escuelas, proceso administrativo, áreas funcionales y desarrollo emprendedor. México. Editorial Pearson Educación. Primera edición.
- Paz, A., Paz, E. y Franco, F. (2012). *El emprendedor social como eje transformador de las comunidades venezolanas*. IV Jornadas Científicas Nacionales Dr. José Gregorio Hernández. “Valores en la Universidad: Elemento transformacional para una sociedad ética y equitativa”. Maracaibo/Venezuela 21 y 22 de noviembre de 2012.
- Paz, A., Castro, A y Palacios, J. (2019). *Competencias del Emprendedor Social Aliado de las Comunidades del Entorno Empresarial Petrolero Venezolano*. Saber, Ciencia Y Libertad, 14(2), 163-177. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2019v14n2.5883>.
- Rachels, J. (2013). *Introducción a la Filosofía Moral*. Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, D. y Gómez, A. (2014). *Las competencias Emprendedoras en el Departamento de Boyacá*. Apuntes del Cenes[online]. 2014, vol.33, n.58, pp.217-242. ISSN 0120-3053. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0120-30532014000200009.
- Sen, A.(2000). *Desarrollo y Libertad*. México. Editorial Terra. Primera reimpresión.
- Tamayo y Tamayo, M. (2010). *El Proceso de la Investigación Científica*. Incluye evaluación y administración de proyectos de investigación México Editorial Limusa. D.F. Quinta edición.
- Van, C. & Versloot, P. (2007). *What is the value of entrepreneurship? A review of recent research*. Small Business Economics.(2007) Volumen 29; p:351-382. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11187-007-9074-x>.
- Vega, J y Mera, C. (2016). *Modelo de formación en emprendimiento social para Instituciones de Educación Superior en Colombia*. Revista. Escuela de administración de Negocios No. 81 Julio-Diciembre Bogotá, pp.29-44. 2016. <http://www.scielo.org.co/pdf/ean/n81/n81a02.pdf>.